

La Blanca y el Preclásico Medio en la Costa del Pacífico

Michael W. Love*

Desde hace algunos años, las exploraciones en la Costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala muestran una perspectiva nueva en el estudio de las sociedades preclásicas de Mesoamérica. Proyectos arqueológicos como los de Clark y Blake en Mazatán, Chiapas, y los de Demarest y Pye, en Retalhuleu, Guatemala, ofrecen nueva información sobre el desarrollo de sociedades complejas en el Preclásico Temprano. Clark y Blake, en particular, registran la presencia de grandes centros nucleados de estratificación social y de especialización económica en la fase Locona (1450-1300 a.C.) y tiempos posteriores. Estos rasgos sociales aparecen en la Costa del Pacífico, aún más temprano que en Oaxaca, la Cuenca de México o la Costa del Golfo de México.

Los sucesos del Preclásico Temprano son impresionantes e iniciaron procesos de cambio y de desarrollo que continuaron en el Preclásico. Los hechos del Preclásico Medio no fueron menos impresionantes; en ese periodo surgieron algunos de los sitios y sistemas políticos más grandes e importantes de Mesoamérica. Este desarrollo cultural estuvo entrelazado con el de otras zonas de Mesoamérica, pero se trata, básicamente, de procesos locales.

La Costa del Pacífico

La Costa del Pacífico de Guatemala y Chiapas es parte de una planicie fértil que se extiende desde México hasta El Salvador. En la época prehispánica esta zona fue famosa por su producción de cacao. Actualmente,

su productividad agrícola es muy alta. Sin embargo, su fertilidad sólo fue parte de sus recursos naturales. El sistema manglar/estuario, los ríos y las salinas, produjeron una base rica para la ocupación humana desde el llamado periodo Arcaico (Voorhies, 1976; Michaels y Voorhies, 1989).

La Costa del Pacífico formó también, desde el Arcaico hasta la conquista, un corredor en el intercambio entre Guatemala y México. Los recursos del Altiplano y de la costa guatemalteca, como la obsidiana y el cacao, pasaban por aquí hacia México. El papel de los costeños durante el Preclásico en este intercambio no ha sido bien estudiado, pero es indudable que era una parte importante de su economía y de su vida política y que provocó intercambios culturales y sociales más amplios, como se manifiesta a través de la semejanza de la cerámica y de otros materiales culturales de la costa con los del Altiplano de Chiapas y el Golfo de México.

La evidencia presentada por Clark y Blake, indica que sociedades complejas se desarrollaron en la Costa del Pacífico durante el Preclásico Temprano, en las fases Barra, Locona y Ocós. Clark y Blake han dado el nombre mokaya a esta cultura, para distinguirla de los olmecas del Golfo.

Es importante notar que los mokayas y las culturas del Golfo compartieron muchos elementos culturales. Probablemente, los dos grupos hablaron la lengua mixe-zoque. También los materiales culturales, en particular la cerámica, son muy parecidos. La cerámica de las fases Locona y Ocós es muy similar a la cerámica Ojochí de San Lorenzo (Clark y Blake, 1989; Coe y Diehl, 1980).

En la fase superior del Preclásico Temprano, o sea las fases Chelra (1350-1200 a.C.), Cuadros (1200-1050 a.C.) y Jocotal (1050-900) en la Costa del Pacífico y San Lorenzo (1150-950 a.C.), las regiones de Tabasco/Veracruz muestran cambios en su cultura material. Clark ha llamado a este cambio la olmequización de la costa, porque en su opinión representa el inicio de la influencia del Golfo de México en Chiapas y Guatemala. Por el contrario, yo creo que los llamados elementos olmecas no aparecen en el Golfo más tempranamente que en la Costa del Pacífico, y que lo que está representado en la evi-

*Agradezco al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala por su colaboración en el trabajo arqueológico en La Blanca. El financiamiento para las investigaciones fue suministrado, mediante becas, por el Departamento de Educación de los Estados Unidos de América (Fulbright-Hayes Dissertation Research Abroad Fellowship), la National Science Foundation (BNS-8611064) y la Universidad de California, Berkeley.

dencia arqueológica es una evolución paralela de estilos. El llamado estilo olmeca, aparece primero en la costa, durante la fase Chertla o sea 1350-1200 a.C., y en Tabasco/Veracruz en la fase San Lorenzo (1150-950 a.C.), que en términos arqueológicos representa un fenómeno contemporáneo.

La tesis de este artículo es que el Golfo de México y la Costa del Pacífico tuvieron un desarrollo paralelo, no sólo en cuanto a su cultura material, sino también en su organización política. Dado el paralelismo existente entre estas dos regiones, se propone considerar al área entre el Golfo de México y la Costa del Pacífico como una zona de interacción; en lugar de conceptualizarla como ocupada por varios grupos culturales/étnicos. Deseo negar explícitamente la idea de una "cultura madre", que tuvo sus bases en Tabasco/Veracruz, y la difusión del "estilo olmeca" desde esa región hacia otras de Mesoamérica.

Durante el Preclásico Temprano y Medio, la totalidad del "Área de Interacción Olmeca" pasó por dos etapas. La primera, definida por el desarrollo de centros regionales, con una extensión de entre 50 y 60 ha, pero sin arquitectura pública. La segunda etapa se identifica por el desarrollo de centros regionales, mayores de 100 ha y con arquitectura pública.

La primera etapa ya fue discutida, es aquella en la que se hace referencia a los centros investigados en Chiapas por Clark y Blake. Durante la fase Ocós, el sitio de Paso de la Amada cubrió un área de 53 ha. En las fases Cuadros y Jocotal, el sitio Aquiles Serdán/Víctor López englobó un mínimo de 30 ha, pero contaba con una población muy nucleada y fue probablemente igual en tamaño, a la de Paso de la Amada de la fase Ocós (Clark *et al.*, 1987). Mientras tanto, el sitio mayor en la región del Golfo, San Lorenzo, Veracruz, cubrió 53 ha (Marcus, 1976).¹ En términos generales puede decirse que San Lorenzo, Aquiles Serdán/Víctor López y Paso de la Amada son sitios parecidos en cuanto a su tamaño y otras características, aunque cabe señalar que no todos han sido bien explorados.

La segunda etapa se manifiesta en el Golfo por el desarrollo del gran centro de La Venta y posiblemente de otros lugares, como Tres Zapotes y Laguna de los Cerros. En la Costa del Pacífico, se sabe de dos sitios para esa época: Abaj Takalik y La Blanca.

El sitio de Abaj Takalik queda en el Departamento de Retalhuleu, Guatemala y es famoso, principalmente, por su escultura. El tamaño del sitio en el Preclásico Medio no ha sido determinado, pero es probable que hubiera varias construcciones público/religiosas, incluyendo el Montículo 5, que tiene una altura de más de 25 m. Las investigaciones en este importante sitio continúan en la actualidad y esperamos la publicación detallada de los resultados, en especial sobre su tamaño y la naturaleza del sitio durante el Preclásico.

A unos 50 km de distancia de Abaj Takalik, se desarrolló un sitio que tenía igual, o posiblemente

mayor importancia, durante el Preclásico Medio. Este sitio, llamado La Blanca por su descubridor, Edwin Shook, dominó sobre un área extensa de la costa y parece haber sido uno de los sitios más importantes de Mesoamérica en el Preclásico Medio.

La Blanca y sus alrededores fueron investigados en 1983-85 en un proyecto que incluyó reconocimientos y excavaciones a nivel regional con el fin de documentar el desarrollo de la sociedad compleja en la región del río Naranjo, ubicado en la costa del Departamento de San Marcos, Guatemala. Aunque este proyecto fue pequeño y los resultados son preliminares, se cuenta ya con algunos aspectos importantes claros.

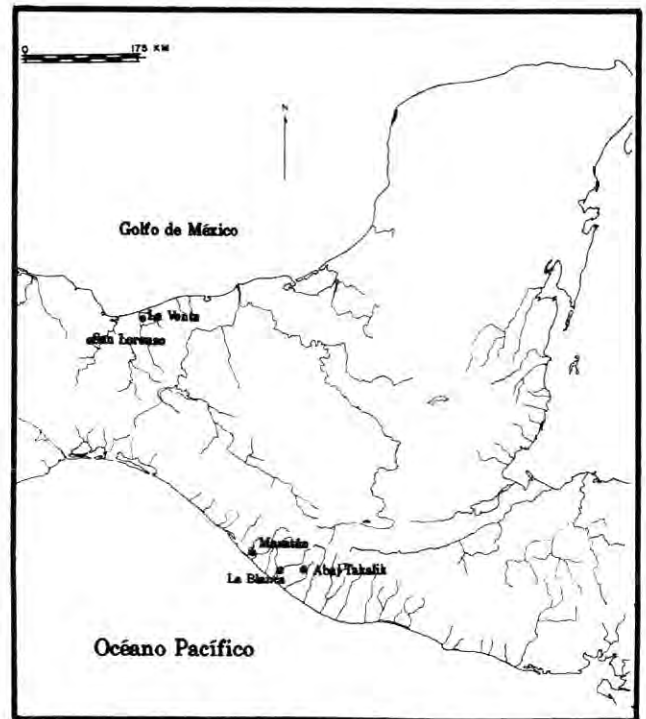
Investigaciones en La Blanca

La información que aquí se presenta consiste de dos partes.

1. Los patrones de asentamiento para el Preclásico, que se formularon con base en un reconocimiento que abarcó 200 km² de la costa de San Marcos, Guatemala, adyacente a la frontera con México (ver mapa 1). Esta exploración sistemática identificó más de 200 sitios arqueológicos, de los cuales más de 100 estuvieron ocupados durante el Preclásico Temprano y Medio.

2. Excavaciones en el sitio La Blanca, que fue el centro regional durante el Preclásico Medio.

Se hace referencia aquí a tres fases cerámicas. El Preclásico Temprano incluye las fases Ocós (1400-1200 a.C.) y Cuadros/Jocotal (1200-900 a.C.). El Preclásico Medio abarca la fase conchas (900-600 a.C.) y el Preclásico Tardío, la Crucero, que no está bien fechada.



Mapa 1. Mesoamérica y sitios mencionados.

¹Se supone que la ocupación de la fase San Lorenzo cubrió toda la plataforma del sitio, pero el tamaño y población de San Lorenzo en el Preclásico Temprano es dudoso. Mediante las excavaciones no se pudo determinar la extensión de la ocupación en el Preclásico y no se realizaron colecciones de superficie.

La cronología es, básicamente, la misma utilizada por Coe y Flannery (1967), en su estudio de Salinas La Blanca, a excepción de las fases Cuadros y Jocotal, que se combinaron. Aunque la cronología para el Preclásico Temprano fue revisada y mejorada por Clark y Blake, ésta fue hecha después de este análisis. Con base en las excavaciones, en La Blanca ha sido revisada la cronología del Preclásico Medio, pero no fue posible obtener la misma precisión con las colecciones de superficie (Love, 1988, 1989a).

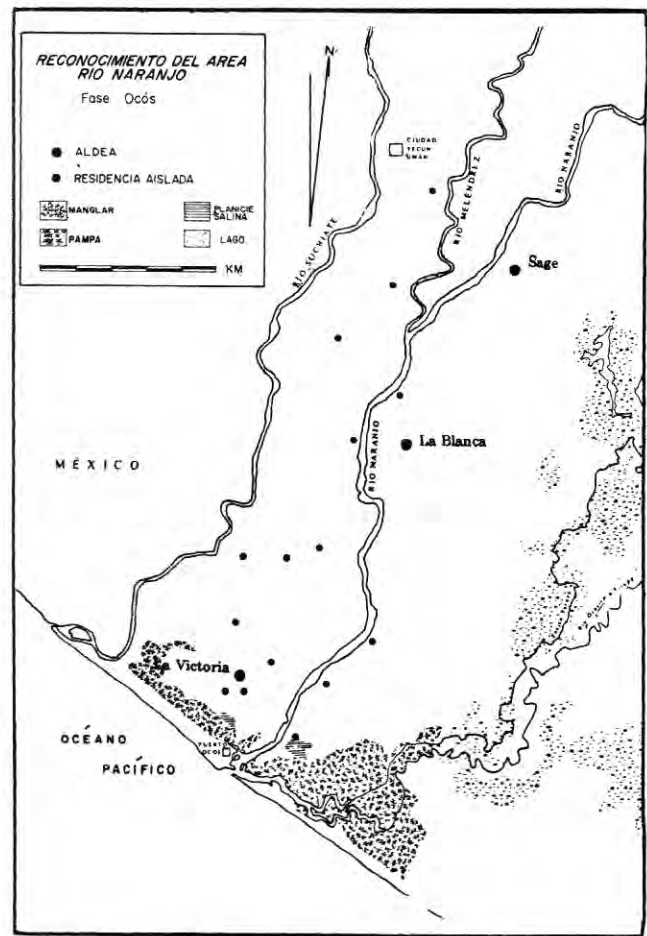
Los cambios en los patrones de asentamiento y en la demografía regional reflejan la historia política de la región. Hay básicamente tres cambios en la transición desde el Preclásico Temprano al Preclásico Medio, son los siguientes:

1. Aumento de población.
2. Concentración de la población en centros más grandes.
3. Formación de una jerarquía regional de sitios.

La tabla 1 muestra la población estimada para cada fase del Preclásico en la región. Como se puede ver, la población regional aumentó dramáticamente durante el Preclásico Medio (fase Conchas) y el Preclásico Tardío (fase Crucero).

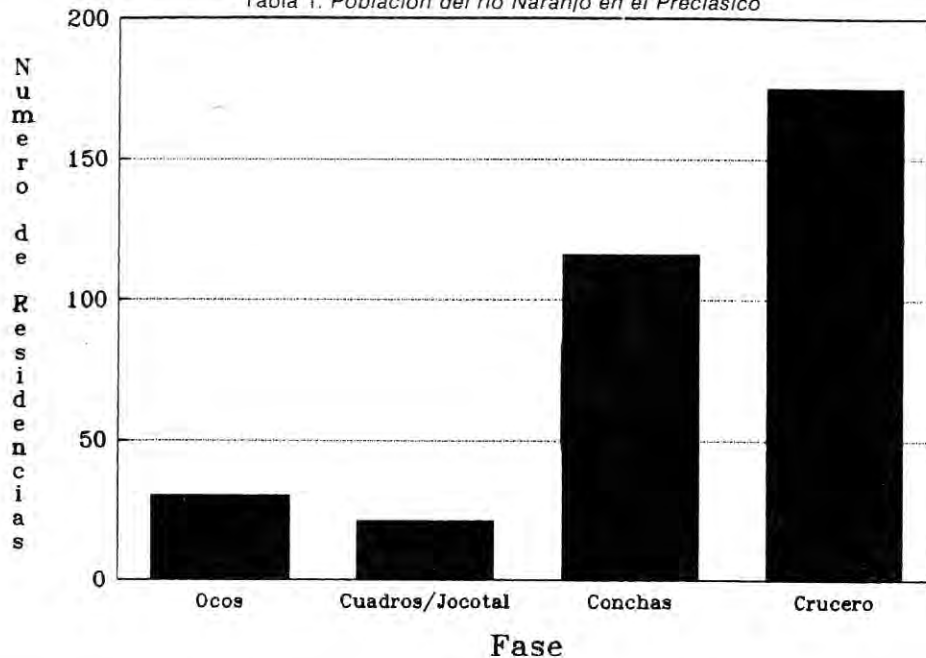
En los mapas 2, 3 y 4 se muestra la distribución y el tamaño de los sitios durante las tres fases del Preclásico. Para la fase Ocos, se cuenta con evidencias de una población de 30 residencias distribuidas en 21 sitios. Los sitios están distribuidos en todas las zonas ecológicas, sin concentración específica. La mayoría de los sitios consisten de una residencia aislada. Algunos tuvieron dos o tres residencias, pero el más grande fue La Victoria, que tuvo entre tres y 12 residencias.

Para la fase Cuadros/Jocotal, hay evidencia de 17 sitios con 21 residencias. Los sitios son pequeños como en la fase anterior; sólo dos tienen más de una



Mapa 2. Sitios de la fase Ocos.

Tabla 1. Población del rio Naranjo en el Preclásico

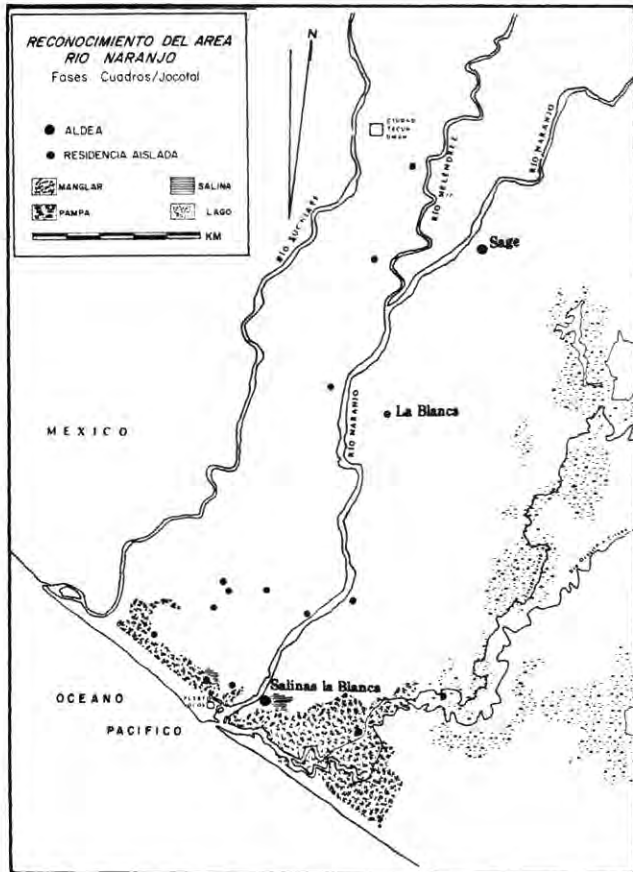


residencia aislada. Los sitios más grandes son Salinas La Blanca, con dos residencias, y Sage, con cuatro.

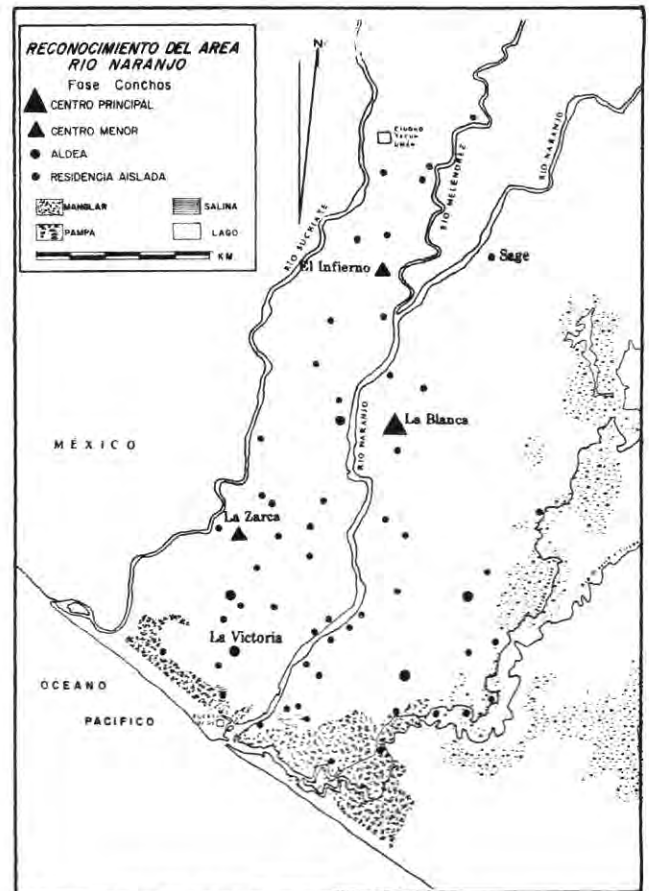
En resumen, la evidencia indica, para el Preclásico Temprano, una población no centralizada y sin organización o poder central. Parece que para el Preclásico Temprano, la región del río Naranjo fue marginal a los centros de poder en Mazatán y posiblemente en Retalhuleu.

Tenemos evidencia de un mínimo de 116 residencias en 56 sitios para la fase Conchas. Por primera vez, la mayoría de la población vivió en sitios formados por residencias múltiples. También por primera vez existe una jerarquía regional de sitios. La formación de esta jerarquía es evidente por la aparición de dos tipos de centros que han sido denominados Centro Regional y Centro Secundario, respectivamente. Son dos los sitios clasificados como centros secundarios: La Zarca y El Infierno, los cuales se indican en el mapa 4 con triángulos pequeños. Estos sitios tienen un montículo cívico o religioso y residencias múltiples.

En la fase Conchas el Centro Regional La Blanca dominó la región, ya que fue la sede de más de un cuarto de la población regional en el Preclásico Medio. Cubrió un área de aproximadamente 100 ha y un mínimo de 43 residencias. La parte sur del sitio ha sufrido varios impactos de construcción, como caminos y canales de riego, por lo que no se puede determinar la extensión del sitio ni la densidad de población en esa parte. Es



Mapa 3. Sitios de la fase Cuadros/Jocotal.



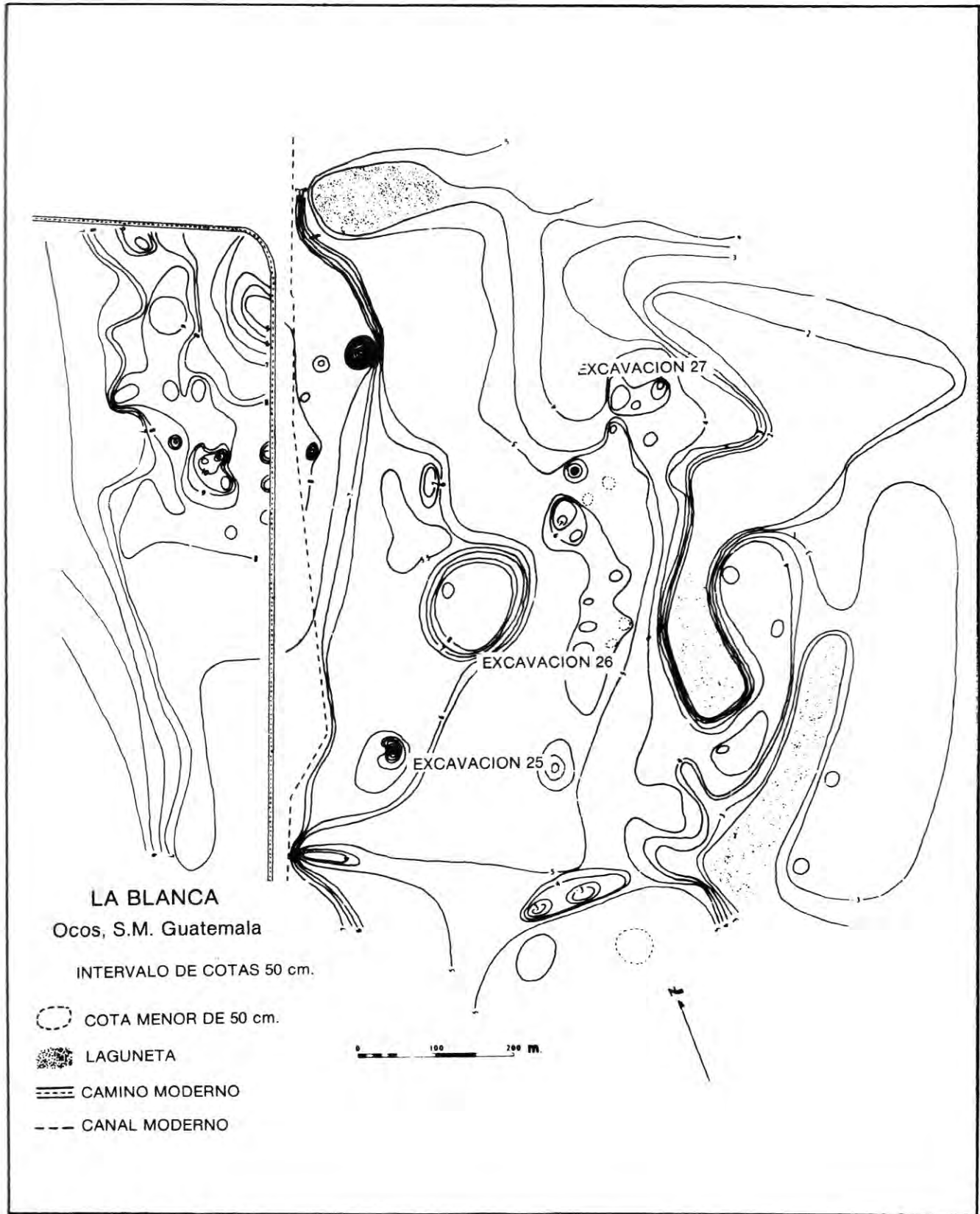
Mapa 4. Sitios de la fase Conchas.

posible que el área y la población puedan ser el doble de las cifras ya mencionadas. Sin embargo, los cálculos mínimos son suficientes para establecer a La Blanca entre los sitios más grandes de Mesoamérica en el Preclásico Medio. El mapa 5 muestra el sector norte del sitio.

También son notables las construcciones cívicas o religiosas en La Blanca. Hay cuatro montículos que, por su tamaño, parece que tuvieron función no doméstica. El más notable es el montículo 1, destruido en 1973 para usar su material como relleno en la construcción de una carretera a la playa en Tilapa. En la foto 1 se aprecia el montículo durante su destrucción por la maquinaria. De acuerdo con un croquis preparado por el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, el montículo media más de 25 m de altura y 140 por 160 m en su base. Era, sin duda, para su época, una de las construcciones más impresionantes de Mesoamérica.

El inventario de artefactos de La Blanca incluye dos piezas de escultura de estilo olmeca. La primera (ver foto 2) fue recuperada por Edwin Shook en 1972. La segunda (ver foto 3), fue también rescatada por Shook, en 1985, durante una visita a nuestras excavaciones.

En la región investigada la presencia de artefactos de estilo olmeca está limitada a La Blanca. En las excavaciones de Coe en La Victoria no se recobraron materiales que puedan ser considerados olmecas. Esta distribución



Mapa 5. El sector norte de La Blanca.

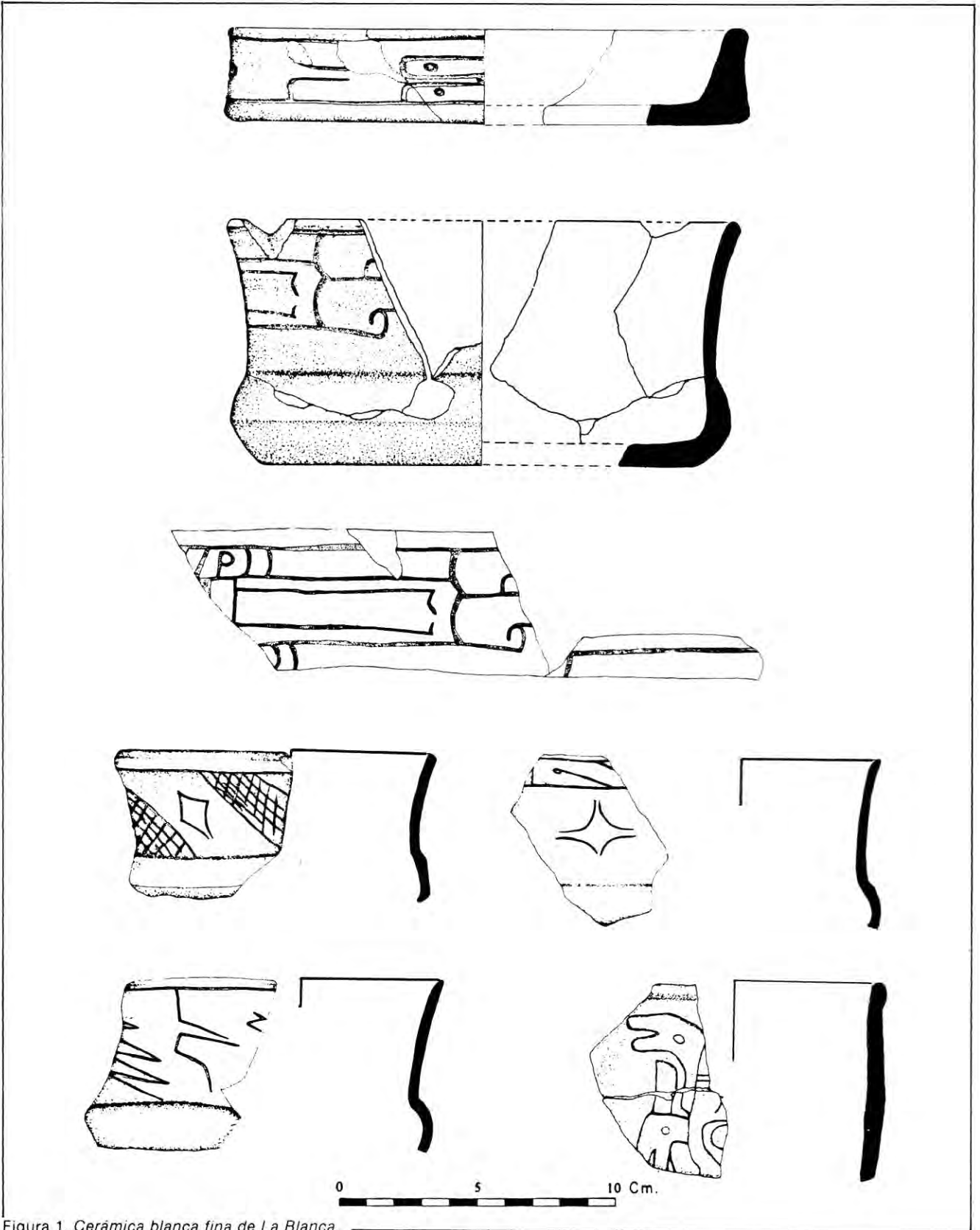


Figura 1. Ceràmica blanca fina de La Blanca.

limitada sugiere que posiblemente el uso de ese estilo fue exclusivo de las élites de la sociedad; posibilidad que fue investigada por medio de excavaciones en zonas domésticas del sitio La Blanca. Se realizaron tres grupos de excavaciones en montículos de poca altura en los que se encontraron materiales y rasgos que indican una función doméstica: como pisos con huellas de postes, fogones, cerámica utilitaria con evidencia de fuego, manos, metates, basureros en donde hubo huesos de animales, plantas carbonizadas, además de obsidiana utilitaria.

En dos excavaciones (números 26 y 27; ver mapa 5) hubo materiales que pueden ser considerados como evidencia de estatus social alto. Estos incluyen joyería de jade y mica pulida, además de orejeras de barro elaboradas con diseños incisos y un alto porcentaje de cerámica fina, en las que predominan los colores blanco y negro (ver figura 1). Esta cerámica de pasta fina (probablemente kaolín), está decorada con finas incisiones.

Aunque la cerámica fina no está limitada a esas dos residencias ni al sitio La Blanca, en las dos casas se registró un porcentaje más alto que en otras partes del sitio, incluyendo aquellos sectores de La Blanca investigados por Shook, o el sitio La Victoria (excavado por Michael Coe), o las colecciones de superficie de otros sitios de la fase Conchas. Por ello y por su relación con los artefactos de jade y mica, considero el porcentaje de cerámica fina como una medida de estatus social relativo.

La cerámica fina y otros tipos de cerámica encontrada en las excavaciones 25 y 26, tienen diseños que pueden ser llamados olmecas. Estos incluyen figuras antropomorfas (ver figura 2) con cabeza hendida (ver figura 3) y otros elementos como estrellas o cruces (ver figura 4), que frecuentemente son llamados olmecas y que aparecen en sitios como Tlatilco y Zohapilco (Joralemon, 1971).

Es posible hablar sobre qué artefactos de estilo olmeca son indicadores de estatus social en la región del río Naranjo, pero la interpretación sería incompleta. La secuencia de La Blanca muestra una ampliación de la cultura material en muchos aspectos: el desarrollo de nuevas clases de materiales (como escultura, cerámica fina y joyería) y una nueva simbología que aparece en varias clases de material. En otra ocasión he explicado la posibilidad de que muchos de los cambios en los



Foto 1. Montículo 1 de La Blanca.

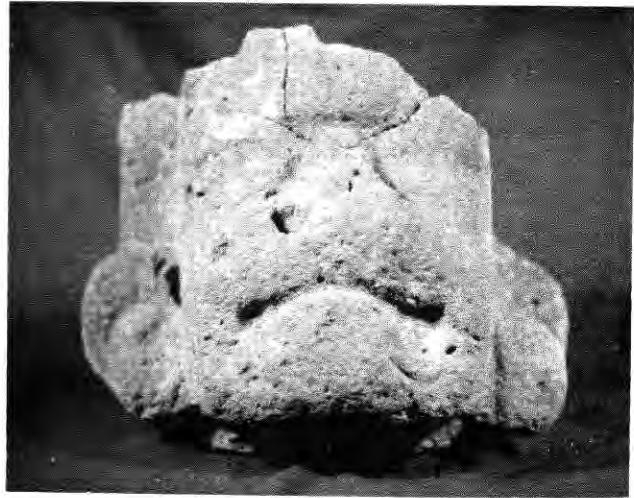


Foto 2. Monumento 1 de La Blanca.

materiales culturales durante el Preclásico Medio están basados en la necesidad de comunicar información sobre aspectos de las nuevas relaciones sociales y, en particular, en la necesidad de los grupos dominantes de comunicar su nueva separación de los otros grupos de la sociedad (Love, en prensa).

Algunas de las nuevas formas pueden ser reconocidas como olmecas, pero otras no. Entonces ¿por qué existe la necesidad de distinguirlas, si su uso social es esencialmente el mismo? Sólo se pueden distinguir, si se acepta que algunos aspectos tienen su origen en otro

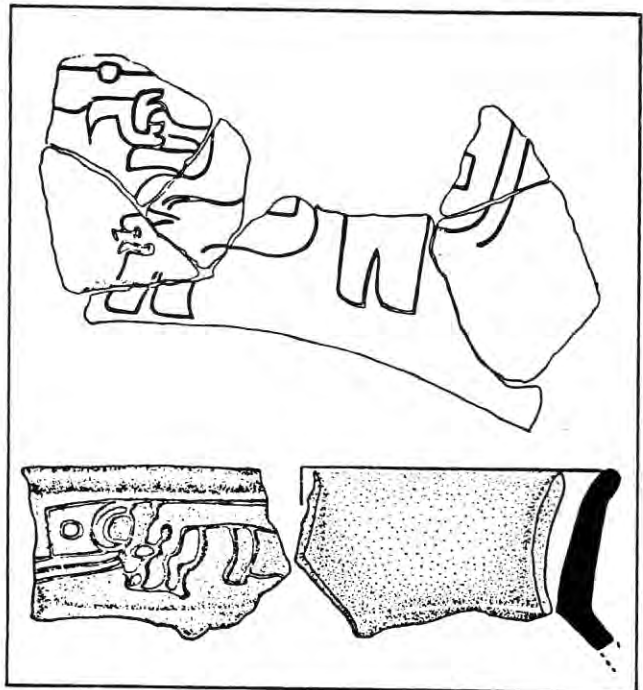


Figura 2. Motivos de dos vasijas encontrados en la excavación 27.



Foto 3. Monumento 2 de La Blanca.

lugar; y otros, uno local. Por las razones ya discutidas, no puedo aceptar esta distinción.

Para muchos investigadores, la presencia de artefactos de estilo olmeca indican contacto con las culturas del Golfo de México, o sea la zona Tabasco/Veracruz. Pero, como señala David Grove en varias publicaciones (Grove, 1974, 1989), muchos elementos olmecas no son originarios de esa zona. Varios aparecen inicialmente o sobre todo en otras regiones tales como Oaxaca, Morelos, Chiapas o Guatemala. Sin embargo, en los estudios de cambio en el Preclásico el análisis de semejanzas entre cualquier región y la Costa del Golfo sigue siendo básico; es decir, se busca la "influencia olmeca". Me parece que esta táctica ha distraído nuestra atención de un fenómeno más amplio e importante: el aumento de la simbología en la cultura material y su papel social en el Preclásico Temprano y Medio.

El reconocimiento que los estilos (incluyendo lo olmeca y otros aspectos relacionados), son fenómenos sociales y políticos, y no sencillamente geográficos o culturales, nos permite determinar que el desarrollo de una sociedad compleja no es resultado de la difusión de una "cultura madre", sino que depende de las condiciones económicas y políticas de cada región. Los cambios estilísticos en la cultura material están entrelazados con la vida política y económica, razón por la cual no pueden ser entendidos separados unos de los otros. Por eso, debemos enfocar nuestra atención en las condiciones económicas y sociales de cada región y no invocar la mal definida "influencia olmeca" como explicación.

Respecto a la Costa del Pacífico, he presentado la interpretación de que de los cambios sociales en la tran-

sición del Preclásico Temprano al Preclásico Medio estuvieron basados en la competencia entre aspirantes políticos al poder y las posiciones sociales (Love, 1989b). Este modelo es semejante al presentado por Clark y Blake (1989). Básicamente, muestra que los fenómenos del Preclásico Medio tienen sus raíces en una intensificación de la economía, causada por la necesidad de financiar la competencia social entre dichos aspirantes. Al mismo tiempo, los cambios en la cultura material tuvieron su base, en parte, en el deseo de la nueva élite por distinguirse de los otros sectores de la población.

Estos procesos iniciados en el Preclásico Temprano —se manifiestan en la evidencia presentada por Clark y Blake— incluyen la formación de sitios más grandes que los de cualquier región de Mesoamérica y la presencia de diferenciación social. Los procesos siguieron en el Preclásico Medio, produjeron un crecimiento de población, el desarrollo de centros regionales (como La Blanca y Abaj Takalik) y, asimismo, una diferenciación social más amplia.

Durante la fase superior del Preclásico Temprano y en el Preclásico Medio, este desarrollo parece ser paralelo a los eventos en el Golfo, tanto como en otras regiones de Mesoamérica. Los cambios en la cultura material —como en la cerámica y la escultura— indican un

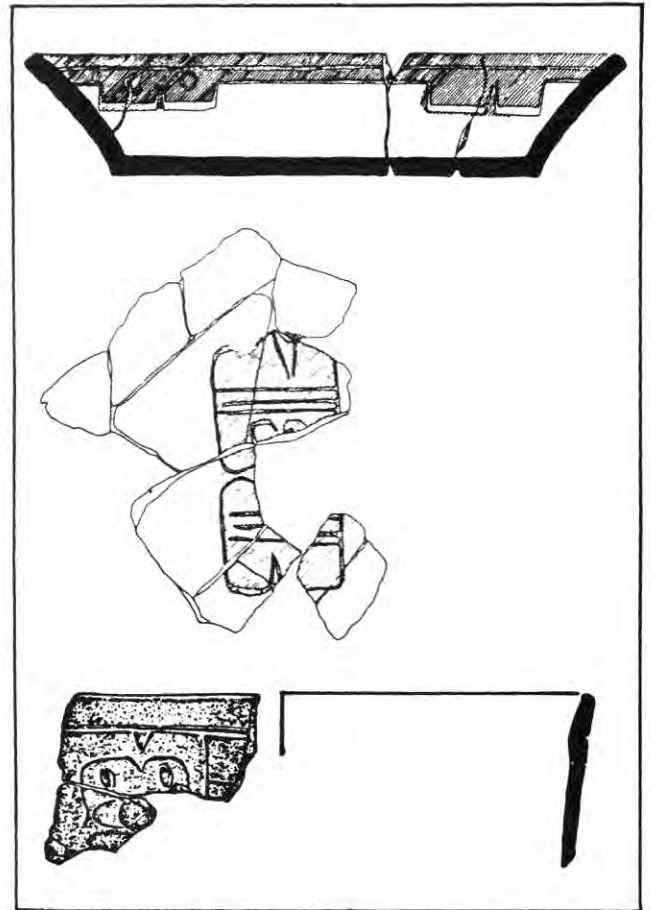


Figura 3. Motivos con cabeza hendida.

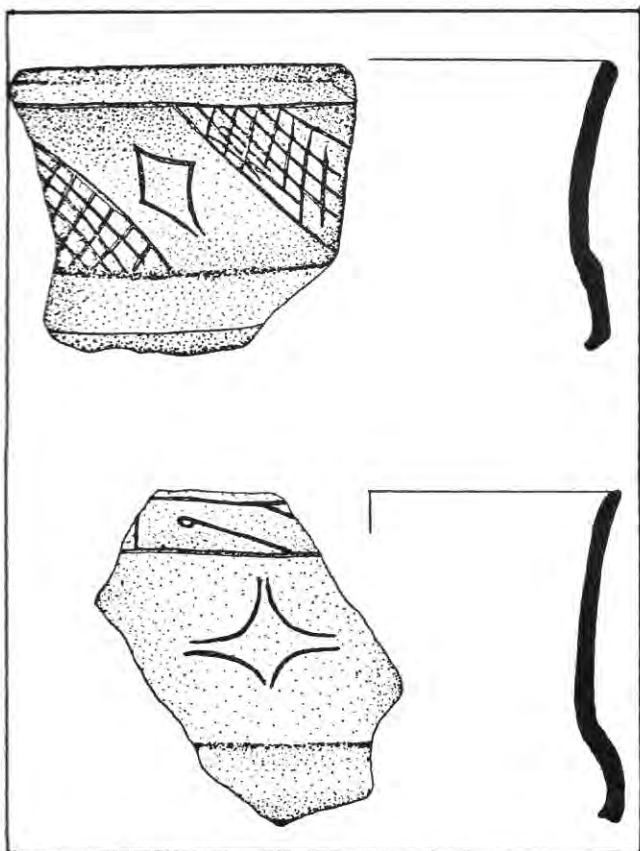


Figura 4. Motivos de estrella.

desarrollo paralelo y entrelazado con esas regiones de Mesoamérica, por lo que no es posible distinguir una "fuente" de difusión.

Conclusiones

Este artículo ha presentado una síntesis de la evidencia que hay sobre el desarrollo de la sociedad en la Costa del Pacífico durante el Preclásico. En resumen, hay tres puntos importantes, éstos son los siguientes:

1. La Costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala era la sede de sociedades complejas en el Preclásico Temprano. Este desarrollo continuó en el Preclásico Medio. Sitios como La Blanca y Abaj Takalik fueron algunos de los más grandes de Mesoamérica durante el Preclásico Medio. Estos tienen antecedentes locales, razón por la cual no existe ninguna necesidad de invocar "influencia" de otras áreas de Mesoamérica para explicar su origen y presencia.

2. Algunas interpretaciones de la distribución del estilo olmeca están basadas en la suposición de que la región de Tabasco/Veracruz era la sede del estilo y, además, el punto de origen de la sociedad compleja en Mesoamérica. Para algunos, la idea de una "cultura madre" aún es válida. Sin embargo, la evidencia reciente indica que las sociedades complejas se desarrollaron, aproximadamente en el mismo tiempo, en muchas zonas de Mesoamérica; por ejemplo, Oaxaca, Morelos,

Chiapas, Guatemala y la Costa del Golfo. Asimismo, la evidencia constata que los elementos llamados estilísticamente olmecas tuvieron su origen en varias zonas de Mesoamérica.

3. La fascinación por definir el "estilo olmeca" y buscar las huellas de su difusión nos ha distraído de fenómenos más importantes para el estudio del desarrollo de las sociedades complejas y la civilización. Estos incluyen cambios en la economía, relaciones de grupos sociales, además de cambios en la cultura material. Los procesos de cambio fueron procesos localizados, pero repetidos en muchas regiones de Mesoamérica.

Bibliografía

- Coe, Michael D.**
1961 *La Victoria: An Early Site on the Pacific Coast of Guatemala.* (Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnography, vol. 53). Harvard University. Cambridge.
- Coe, Michael D. y Richard A. Diehl**
1980 *In the Land of the Olmec.* University of Texas Press. Austin.
- Coe, Michael D. y Kent V. Flannery**
1967 *Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala.* (Smithsonian Contributions to Anthropology, vol. 3). Smithsonian Institution. Washington.
- Clark, John E. y Michael Blake**
ms. "The Emergence of Rank Societies on the Pacific Coast of Chiapas, Mexico". Ponencia presentada en el Circum-Pacific Prehistory Conference. Seattle. 1989a.
1989b "El Origen de la Civilización en Mesoamérica: los Olmecas y Mokaya del Soconusco de Chiapas, Mexico". *Avances y Perspectivas del Preclásico o Formativo* (M. Carmona, editora) Museo Nacional de Antropología. México.
- Clark, John E., Michael Blake, Pedro Guzy, Martha Cuevas y Tamara Salcedo**
ms *Informe Final del Proyecto Preclásico Temprano en la Costa de Chiapas, México.* Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México. 1987.
- Grove, David C.**
1974 "The Highland Olmec Manifestation: What it is and what it isn't". *Mesoamerican Archaeology: New Perspectives* (N. Hammond, editor), pp. 109-128. University of Texas Press. Austin.
1989 "Olmec: What's in a Name" *Regional Perspective on the Olmec* (R. Sharer y D. Grove, editores), pp. 8-14. Cambridge University Press. Cambridge.
- Joralemon, P. David**
1971 *A Study of Olmec Iconography.* (Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, no. 7). Dumbarton Oaks. Washington.
- Love, Michael W.**
ms. *Early Settlements and Chronology of the Rio Naranjo, Guatemala.* Tesis de Doctorado. University of California. Berkeley, 1989a.

- ms. "Early Complex Societies of Pacific Guatemala". Ponencia presentada en el Circum-Pacific Prehistory Conference. Seattle. 1989b.
- en prensa "Style and Social Complexity in Formative Mesoamerica". *The Formation of Complex Society in Southeastern Mesoamerica* (W. Fowler, editor). Telford Press. Nueva York.
- Marcus, Joyce**
1976 "The Size of the Early Mesoamerican Village". *The Early Mesoamerican Village* (K. Flannery, editor), pp. 79-90. Academic Press. Nueva York.
- Michael's, George H. y Barbara Voorhies**
ms. Late Archaic Period Coastal Collectors in Southern Mesoamerica: The Chantuto People. Ponencia presentada en el Circum-Pacific Prehistory Conference. Seattle. 1989.
- Voorhies, Bárbara**
1976 *The Chantuto People: An Archaic Period Society of the Chiapas Littoral, Mexico*. (Papers of the New World Archaeological Foundation, no. 41). Brigham Young University. Provo.